Año I.—Núm. 6. **Miércoles 26 de agosto de 1857.** **Islas Baleares.**

EL ISLEÑO,

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL, COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta y Libreria de Gelabert.=Mahon.—D. Matias Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

ROMPIMIENTO DEL ISTMO DE SUEZ.

El celoso ex-director de Obras públicas, don Cipriano Segundo Montesino, individuo que fue de la comision internacional reunida en Paris en junio de 1856, acaba de publicar en la Imprenta Nacional un libro tan importante como nuevo en nuestra literatura científica, con el título de *Rompimiento del itsmo de Suez, Memoria acerca de la union del mar Rojo al Mediterráneo por medio de un canal marítimo.*

Todos los hombres que sientan hervir en sus venas la sangre española celebrarán como nosotros que España, la apática España, tome una parte activa y brillante en esa magnífica cruzada de la civilizacion contra la naturaleza, lleve una piedra tan bien labrada y oportuna al mas soberbio monumento que el génio inmortal del siglo XIX levanta en los lindes de la patria de los Tolomeos. Aun sin tener en cuenta el interés vivísimo que por la prosperidad de nuestras colonias asiáticas debe inspirarnos esa colosal empresa, nuestro patriotismo y y nuestro orgullo deben registrar satisfechos esta solamne ocasion en que la protectora de los Colones y Magallanes vuelve á entrar en el gran palenque de las naciones modernas vibrando en el robusto brazo las mejores templadas armas.

Y una vez tomado puesto entre los heróicos adalides de esa empresa, que no porque sea mercantil é industrial deja de ser tan alta y tan fecunda en resultados morales y materiales como las cruzadas de los siglos medios. España tiene allí mucho heroismo que desplegar, muchos lauros que recoger, pues si el primer papel corresponde á la Francia, por haber sido Napoleon el Grande el primero que concibió tan gigantesco pensamiento, el segundo podemos disputárselo á la misma Inglaterra, cuyos ingenieros y cuyas esterlinas van á abrir en el mar ese nuevo camino, pues el génio de España fue el primero que anduvo como el Salvador por medio de los mares á pie enjuto, el primero que enseñó á los hombres en una Iliada Homérica el arte de luchar brazo á brazo con los elementos y de rendirlos.

Digno parece en verdad el comenzado poema de aquel en que nosotros fuimos héroes y Homeros juntamente. La invencion del vapor era un gigante manco mientras no se descubriesen caminos mas cortos para la India y la Australia que los hasta ahora conocidos, pues los mismos vapores ingleses, tan rápidos y tan bien montados, tardan, por lo comun, sesenta y dos dias en el viaje por el Cabo de Buena Esperanza, no pudiendo, como no pueden, menos de tocar en Tenerife, Sierra Leona, la isla Mauricio, Port Eagle, Madras y Calcuta (viaje que de este modo da un total de 11,255 millas), y por el istmo de Suez, es decir, tal como hoy se hace comunmente este viaje, que arroja un total de 3,000 millas, se tardan cuarenta y ocho ó cincuenta dias, pues hay que tocar en Gibraltar, Malta, Alejandría, el Cairo, Suez, Aden, Punta de Gales, Hong-Kong, Pulo-Pivian y Singapore. ¡Sesenta dias! ¡cincuenta dias! para la generacion moderna, para el comercio moderno, para los intereses instantáneos de una sociedad que devora el tiempo como Saturno devoraba á sus hijos, son cincuenta ó sesenta siglos, son la vida vida de un hombre, son, en fin una fea mancha en la civilizacion, en el progreso.

La historia de los medios que la inteligencia humana ha imaginado para resolver este difícil problema de tiempo y de distancia es tan curiosa como instructiva. Dos se han presentado desde luego y han reunido todos los sufragios: unir el Mediterráneo al mar Rojo por medio de una via acuática, es decir, canalizando el istmo que entre los dos mares se interpone, ó cortar el istmo de Panamá que separa el Atlántico del Pacífico, constituyendo la barrera que impide la navegacion directa de Europa al Asia y obliga á las embarcaciones á rodear por el Cabo de Hornos ó por el de Buena Esperanza.

El primero de estos proyectos es casi tan antiguo como el mundo, pues los Tolomeos y los califas de su tiempo trataron ya de canalizar el istmo de Suez. limitándose á poner el mar Rojo en comunicacion con el Nilo, y aun hay quien cree, apoyado en la autoridad de Eusebio y Julio Africano, que hácia el siglo XVII, antes de nuestra era construyó Aménophis un canal, que principiando en el Nilo, á la altura de Coptos, ocho leguas mas abajo de Tebas, penetraba en el mar Rojo por Cosieir, canal que, segun parece, fue cegado á consecuencia de la bárbara invasion de Cambises. En nuestros dias se conservan restos de un canal que comenzó Necos y terminó Dario, despues de la conquista del Egipto por los persas. Empezaba en Patimos en el mar Rojo, y terminaba hácia Bubasto, en el Nilo. Estrabon cuenta habarlo visto en actividad poco antes de la venida del Redentor al mundo; pero aunque los emperadores romanos y los califas lo conservaron cuidadosamente, debió cegarse poco despues que los árabes conquistaron el pais, estableciendo en el Cairo su capital. El trazado se ha perdido.

Consistia el segundo medio, imaginado para acortar la distancia entre Europa y los paises de Oriente, en dirigirse por el golfo de Méjico y el Pacífico, tocando en las Azonas, Bermuda, la Habana y Veracruz, atravesando por tierra á Acapulco en un ferro-carril, embarcándose de nuevo en el Pacífico, con escala en las islas Sandwich y Marinas, desde donde partirán dos líneas, la una para Canton y la China y la otra para Singapore y los puerde la India. La distancia de este camino serian unas 12,000 leguas (sin contar el viaje por ferro-carril de Veracruz á Acapulco) y se tardarian, probablemente, unos cuarenta y cinco ó cuarenta y ocho dias. Este proyecto, como se ve, es tan complicado, que resultaria poco menos que estéril. La carga y descarga, repetida al pasar del vapor al ferro-carril, ocasionaria al comercio graves perjuicios. Una sociedad inglesa pensó modificarlo en 1853, saliendo sus buques de Milford Haven en direccion á la habia de Seman en las Antillas, sin hacer ninguna escala y reduciendo el viaje del ferro-carril á 46 millas, pues en el mismo Panamá tomarian los pasajeros el vapor para Sidney y Melbourne; pero tambien quedaba incompleto este pensamiento, sin duda por lo que fué abandonado. Para nosotros, en verdad, tiene un atractivo poético y glorioso juntamente, pues como recuerda el Sr. Montesino, la idea de cortar por medio de un canal navegable el istmo que une á la América Septentrional con la Meridional, debió ocurrirse á los primeros españoles que con el estremeño Vasco Nuñez de Balboa, lo atravesaron, y hasta tiene su igual en aquel mismo pais, en una obra no menos gigantesca, emprendida y rematada por nuestros padres. (1)

(1) *Hé aqui lo que dice el señor Montesino*

FOLLETIN.

RECUERDOS DE RUSIA.

UN DRAMA A LAS ORILLAS DEL DNIEPER.

(*Continuacion.*)

Por otra parte fué cruelmente vengado por el horrible fin que tuvieron los dos culpables. Los que soñaron en la emancipacion de Polonia en 1830, debian pagar con su vida ó con su libertad sus generosos deseos, y el príncipe Sangusko fue uno de los primeros designados para ir á espiar á la Siberia el crímen de haberse mostrado polaco. Por un ukasse de 3 de julio de 1833 fue condenado á la pérdida de su nobleza, al destierro y á la confiscacion de sus bienes, mandándose que hiciese á pié el viaje á Siberia. Este refinamiento de crueldad tuvo el resultado que debia tener, pues apenas habia andado la tercera parte del camino el príncipe, cuando sucumbió bajo el peso de tanto sufrimiento, considerándose feliz en terminar con su muerte los rigores del destierro. En cuanto á la jóven de quien tuvo que separarse, no pudo resistir á tantas desgracias y buscó en el suicidio el fin de una existencia borrascosa.

Mi padre, de un carácter sombrío y concentrado, no tuvo nunca para conmigo ninguno de esos momentos de espansion que hacen unirse dos corazones en un mismo sentimiento.

Fruto de su primer matrimonio, era mirado yo, como un estraño, cuya presencia le era poco apreciable. Nunca conoció la necesidad de acercarme á sí, de hacer nacer con una palabra dulce un sonriz que hubiera tenido tanto encanto para mí. Sus escasas caricias eran para mi hermana, cuyas facciones le recordaban á la muger que habia amado con tanto frenesí. Su feroz tristeza comprimia en nosotros los afectos del corazon, tan vivos en aquella edad.

Temblando siempre en su presencia, no teniamos mas distraccion que la que nos proporcionaban las isletas á donde se nos permitia ir de vez en cuando. ¡Cuántos de aquellos paseos y cuántos proyectos me recuerdan la vista de estas islas! ¡Con que impaciencia febril aguardábamos el momento de embarcarnos en una pequeña lanchilla para ir á ellas! Cada islote en que desembarcábamos era bautizado con un nombre elegido en nuestros libros favoritos, que abria á nuestra imaginacion un mundo de poesia y de recuerdos. A pesar de la amargura secreta que hacia nacer en mí la frialdad de mi padre, me consideraba feliz enmedio de esta bella y melancólica naturaleza, que parecia reflejar todas mis impresiones. Cuando en el gran deshielo se cubria el Dnieper de monstruosas masas que chocaban unas con otras en su curso rápido causando un ruido espantoso, sentia en mí un irresistible deseo de lanzarme sobre uno de esos bancos de hielo é ir á perderme con él en el seno del infinito. Perdonen Vds. si me detengo demasiado en este primer período de mi vida, por ser la única que me ofrece un recuerdo dulce y consolador.

Pero ya es tiempo de llegar á un triste acontecimiento que de repente trastornó mi existencia haciéndome entrar dolorosamente en el rango de los hombres. Mi padre, cuya salud quebrantada nos inspiraba sérios temores, cayó gravemente enfermo, y en pocos dias hizo su enfermedad tantos progresos que no fué posible el contenerla. Entonces por la primera vez leí en sus ojos moribundos el sentimiento de que me habia creido desheredado para siempre. ¡Ah! hubiera dado veinte años de mi vida por prolongar la suya. Tal era la necesidad que sentia mi corazon de esas tardías muestras de cariño paternal. Pocas horas antes de morir me enteró de la fortuna que nos dejaba y me confió la tutela de mi hermana diciéndome con vos conmovida:

—«Sirve de padre y de madre á esa pobre »huérfana, cuyo nacimiento fué saludado con »tantas esperanzas y amor. Vela incesante»mente por ella, hasta el momento en que »puedas entregarla en manos de su esposo, »escogido entre uno de los mas notables cam»peones de la Polonia; cuya union es la única »que puede purificar su nombre noblemente »manchado.»

La recomendacion de un padre moribundo fué la norma de mi conducta. No viviendo mas que para mi hermana, cuyo único apoyo era, me encerré en una soledad absoluta. Mi carácter tímido y entusiasta se avenia bien con aquella existencia contemplativa en que la vida real solo hace un papel secundario. Mi hermana, dos años menor que yo se acercaba á los diez y seis cuando murió nuestro padre. Como yo, temiendo las gentes, no deseaba nada fuera del mundo interior que nos habiamos creado. Devorábamos, con aquella ansiedad febril de la juventud que todo lo quiere saber y poseer, lo mas notable que ha producido la literatura en el siglo XIX. Lamartine. Chateaubriand, Victor Hugo, Alfredo de Musset, y Jorge Sand nos entusiasmaron. Pero *René* y *Joselyn* se apoderaron de mi alma. Por uno de esos fenómenos fisiológicos que se notan en ciertas naturalezas, me identifique de tal manera con ellos, que la vida real dejo de existir para mí. Recorriendo unas veces las selvas vírgenes de la América, solia pronunciar al descuido un nombre amado; escuchando otras el ruido de una tempestad en los Alpes, ó suspendido sobre la inmensidad de los mares, admirando el esplendor de una noche de estío, me embriagaba entre mil sueños desconocidos y entre mil deseos inesplicables. ¡Ay! aquella exaltacion puramente intelectual contenia el gérmen de una pasion tanto mas peligrosa, cuanto que se alimentaba con todas las ilusiones del entusiasmo y de la soledad.

Los remordimientos de René resonaron en mí. Arrastrado como él por una organizacion ardiente me reconocí culpable antes de comprender el poder del amor. Lo diré de una vez: amaba á la jóven confiada á la lealtad y al casto afecto de un hermano. Tal descubrimiento me abrasó. Seis meses de luchas continuas alejaron para siempre de mi alma los gratos sueños de la juventud. Era un insensato entregado á los estímulos peligrosos de una pasion culpable. Un dia me decidí á llevar á mi hermana á Francia y entregarla á su novio. Aquella resolucion me dió fuerzas y desde aquel momento fué vencido el enemigo, pero á costa de que herida!....

(*Se continuará.*)

Madame Homaire de Hell.

Sin embargo, es incontrovertible la ventaja que lleva el primer proyecto á este, y cuenta que no nos ocupamos de otros acaso mas quiméricos y menos importantes.

Franquearle el Egipto es volver al comercio su antiguo cauce, devolverle la llave de sus perdidos tesoros, que hoy aumentarian de una manera pasmosa, resucitando quizás á Tiro la esplendente. Situado en la estremidad NE. del Africa, separado del Asia por el istmo de Suez solamente, y bañado por las aguas del Mediterráneo y el mar Rojo, que solo separa una lengua de tierra de unos 147 kilómetros de ancho, ofrece sin género alguno de duda la via mas recta y corta entre la Európa y la India, y ocupa entre una y otra un punto céntrico que lo hace sobremanera interesante para el comercio. Asi es que mientras fue pacífica aquella region, las florecientes repúblicas italianas y los puertos del Mediterráneo dirigian por allí sus embarcaciones á la India, pero el haber doblado los portugueses el Cabo de Buena Esperanza, y los disturbios de que era teatro el Egipto, hicieron que se adoptase esta nueva via, tanto mas, cuanto que por ella se ahorraba la doble carga y descarga que exije el istmo.

Una prueba práctica dan todos los que predican la conveniencia de su rompimiento, que no admite réplica. Es el siguiente cuadro comparativo de lo que Ceilan puerto céntrico de los mares de la India, dista hoy de los principales de Europa, yendo por el Cabo de Buena Esperanzn, y de lo que distará cuando se abra á la navegacion el canal de Suez.

PUERTOS.	Distancia en millas marítimas de 1852 metros. Por el Cabo.	Por Suez.	Diferencia á favor de Suez.
San Petersburgo.	15,660	8,620	7,040
Estokolmo......	15,330	8,290	7,040
Dantzig..........	15,240	8,200	7,040
Hamburgo ., ...	14,650	7,610	7,040
Amsterdam.......	14,460	7,420	7,040
Lóndres	14,340	7,300	7,040
El Havre.........	14,130	7,090	7,040
Lisboa	13,500	6,190	7,310
Barcelona........	14,330	5,500	8,830
Marsella	14,500	5,490	9,010
Génova	14,690	5,440	9,250
Trieste............	15,480	5,220	10,260
Constantinopla..	15,630	4,700	10,880
Odesa	15,960	5,080	10,880

No se nos negará que cerca de un 50 por 100 como ofrece de ventaja al comercio en tiempo solo, es una gran ventaja. «Para los puertos del Mediterráneo es aun »mayor, dice el señor Montesino en su »obra; para los de nuestras costas en aquel »mar resultaria el inmenso ahorro de »8, 830 millas, pues que las 14,330 mi»llas que rodean sus embarcaciones yen»do por el Cabo, quedarian reducidas á »5, 500: poco mas de la tercera parte de la »distancia; seria si como las Filipinas y »las demás posesiones españolas de la Oc»ceania las trajésemos á poco mas de la »tercera parte del camino que hoy las se»para de la metrópoli.» (1)

Dejando á un lado la mayor conveniencia del rompimiento del istmo de Suez, que es indudable, todos los sábios, toda la Europa que prefieren este proyecto al de Panamá, sufren, sin conocerlo acaso, el influjo de la importancia histórica del Egipto, y acarician involuntariamente en su idea, la de llevar á la civilizacion á un mismo punto de partida. ¿Será la vuelta del hijo pródigo? ¿Será la del pájaro emigrante que muere al punto de regresar? No negaremos que este temor nos ha asaltado mas de una vez. Todas las inteligencias privilegiadas se lanzan como un solo hombre á apoyar ese proyecto digno de Trajano ó César; y para los que creen, como nosotros, que la historia no es plagiaria, que la humanidad no ha de volver al Paraiso por sus propios pasos, pues esto contradice absolutamente las profecías inspiradas por el mismo Dios y está en abierta lucha con lo que la razon humana concibe, ¿no hay algo de providencial, algo de instintivo, algo de irresistible y fatal en ese movimiento de los espíritus hácia el Mizraim de las Escrituras, hácia la tierra de Ham de los Salmos, á la patria de los Faraones, á la cuna de Moisés, al pais de los Reyes Magos, al retiro del Salvador cuando la de degollacion de Herodes, al teatro de los triunfos y reveses de Sesostris, Nabucodonosor, Cambises, Dario Xerxes, Tolomeo, Alejandro, César, Tamerlan, Saladino, los Cruzados y Bonaparte; al palenque, en fin, donde la fuerza ha resuelto siempre los problemas de la civilizacion humana, donde lidió César con Pompeyo, Antonio con Octavio, la cruz con la media luna, los cruzados con los sarracenos y los ingleses con Napoleon? A poco que nuestros lectores se fijen en esta idea reconocerán, como nosotros, que parece indicar el reflujo de la humanidad.

Pero una vez seguido este impulso, una vez arrastradas las inteligencias, por esa invencible corriente, que asi como puede ser semejante á la que arrastraba á los bárbaros á Roma para establecer el cristianismo regenerando el mundo, presentáronse frente á frente en nuestros dias dos proyectos para cortar el istmo. Consiste el uno, segun el Sr. Montesino, en unir el Mediterráneo al mar Rojo por medio de un canal que dé paso á las embarcaciones desde Pelusio á Suez, y cuya longitud seria cuando mas de 147 kilómetros; á este se ha dado el nombre de trazado directo en contraposicion al segundo é indirecto, que desde el punto de Alejandría, en direccion al Nilo, y, atravesando una gran parte del Egipto terminaria en Suez con un desarrollo total de 420 kilómetros (2).

Tan colosal empresa no ha dado ningun paso eficaz ni definitivo hasta que en 30 de noviembre de 1854, Mohamed-Said, virey de Egipto, digno sucesor, Mohamed-Ali, autorizó por un firman á Mr. Lesseps, tan conocido en España, particularmente en Barcelona donde ha sido cónsul de Francia, para formar una compañia de capitalistas de todos los paises que lleven á cabo la obra, bajo ciertas condiciones que revelan la ilustracion y el liberalismo del virey (1) que se pronunció asimismo de una manera enérgica y absoluta contra el trazado indirecto, es decir, que exigió que el canal atreviese en su menor anchura el itsmo de Suez.

A consecuencia de este firman fueron comisionados para emprender los estudios á fines de 1854 Linant-Bey y Mugel-Bey, ingenieros de S. A. residentes en el Egipto hace muchos años, que han ejecutado en aquel pais trabajos hidráulicos colosales, teniendo á veces á sus órdenes hasta 80 ó 100,000 operarios. «La lectu»ra del trabajo de estos dos ingenieros, »dice el señor Montesino, no puede dejar »duda acerca de la posibilidad material »y financiera de una obra destinada á po»ner en casi diaria comunicacion al Orien»te con el Occidente.» Por mandato espreso del virey fueron sometidos estos trabajos á una comision europea reunida en Paris en octubre de 1855, (2) que despues de comisionar á algunos de sus individuos para que sobre el terreno estudiasen el trazado, acaba de dar en diciembre de 1856 un brillantísimo informe, que arroja los siguientes resultados:

«Que los dos mares que se han de unir »por medio del canal de Suez no ofrecen »peligros ni dificultades tales, que puedan »temer sériamente los marinos. Lo que »hay es que uno de los mares es poco »frecuentado y conocido, sucediendo lo »mismo en aquella parte de la costa del »otro adonde ha de ir á desembocar el »canal.

»Que la navegacion que en el dia se »dirige por el Cabo de Buena Esperanza »podrá venir á tomar con gran ventaja y »plena seguridad la nueva via que le ofre»ce el canal de Suéz.

»Que las obras no están sujetas á nin»guna eventualidad temible, que ni aun »exijirán siquiera la suma en que una jus»ta prevision ha fijado el capital social, »pues el gasto no pasará de *ciento sesenta »y dos millones de francos*, quedando dis»ponibles *treinta y ocho* cuando menos de »los *doscientos* calculados.

»Que esta suma es insignificante en »comparacion de las ventajas que ha de »reportar á la Inglaterra, la Francia, el »Austria, la Holanda, el Piamonte, Italia, »España, Rusia, Portugal, Imperio Oto»mano y Estados-Unidos, y que no es de »esperar que falten capitales, cuando an»tes que el concesionario los haya llamado »acuden á porfia de todas las partes del »mundo.» Igual dictámen acaba de dar *La Academio de ciencias* de Paris.

Vése, pues, que esta colosal empresa es realizable, y que está á punto de realizarse. Réstamos ahora, á fuer de buenos españoles, insistir, como hace el señor Montesino al final de su obra, en la grandísima conveniencia que para España tiene.

Fijemos antes una mirada en el magnífico cuadro de los paises que segun Mr. Urguhant, entrarian en mas inmediatas relaciones con la viejo Europa, cuando se abrevien por término medio los viajes de seis á doce semanas.

Abisinia, que tiene........	2.500,000	almas.
Africa Oriental............	10.000,000	
Arabia	2.500,000	
Australia y Nueva Celandia	500,000	
Ava..........................	1.500,000	
Borneo......................	3.500,000	
Ceilan	1.000,000	
China........................	350.000,000	
Cochinchina	4.000,000	
India	150.000,000	
Java.........................	10.000,000	
Madagascar, Zancibar, Mauricio, Bombay.......	2.500,000	
Malaca	500,000	
Persia	9.000,000	
Filipinas	3.700,000	
Sian	2.500,000	
Sumatra	3.000,000	
Tonquin	12.000,000	

Hora es, pues, que pensemos seriamente que pocas naciones europeas poseen en Asia, es decir, en el mercado del mundo, una colonia tan rica y tan susceptible de todas clases de mejoras como las Filipinas. La inmensa distancia que las separaba de la metrópoli ha podido servir de disculpa á nuestros efímeros gobiernos, pero ya todo obstáculo desaparece, y las Filipinas reclaman privilegiada atencion. Las sencillas previsiones, la política mas superficial, está obligada desde ahora á trazar un sistema colonial que se aplique á Filipinas.

«Prescindiendo de las consideraciones »generales que dejamos apuntadas, escla»ma en este punto el señor Montesino »con quien estamos completamente de »acuerdo, hay una especial para España, »que hace de mayor interés aun para no»sotros la realizacion del proyecto que nos »ocupa. Poseyendo muchas y condiciona»das colonias en las regiones mas aparta»das del Oriente, y en particular el es»tenso y rico Archipiélago Filipino, no es »de trascendental interés su fomento y con»servacion; una cosa y otra facilita estraor»dinariamente el canal marítimo de Suez...! »El Archipiélago Filipino, situado entre »los 5° 20' y 21° 45 de latitud norte 124° »y 132° 35' longitud oriental del meridia»no de San Fernando, se compone de mas »de 1,000 islas é islotes, y ocupa una »superficie de 11,468 leguas cuadradas de »las cuales posee España 8729. Compren»de 33 provincias y 12 distritos político»militares por 3,728,035 almas.» (1)

Y mas adelante ocupándose del desarrollo que ha tenido el comercio de Filipinas, añade: (2)

«Concluido el privilegio de la Compa»ñia de Filipinas y libre del tráfico, hubo »de producir sus naturales consecuencias; »tomó incremento grande el comercio, y »Manila se convirtió en un gran depósito »de géneros de la China; asi que ya en »1841 contaba 50 casas de comercio. en»traron en él 177 buques, salieron 190, »y el movimiento general de aquel año as»cendió á 152.000,000. Su marina de ca»botaje en 1810, suma 12.000 toneladas; »la vemos crecer en 1842 á 554 buques »con 30,000 toneladas (sin contar, aña»dimos nosotros, mas de 100,000 barcas »y canoas). En 1854 ascendian ya los »buques dedicados al cabotaje á 4,053 »con 81,752 toneladas..... y se evalúa en »9.060,663 ps. fs. el valor total de las im-

acerca de esta peregrina obra:

«En las mesetas de Méjico se presenta aun hoy, »á la admiracion del espectador, el célebre desa»güe de Huehuetoca, *hecho para librar á la ca»pital de inundaciones, dando salida á las aguas »de los lagos. Se principió por hacer una galería »ó socavon bajo los altos de Nochistongo. Doce me»ses bastáron, segun cuentan, para ejecutar esta »galería de 6,000 metros de longitud, y que pu»do recorrer el virey á caballo en 1508 (en esta »fecha hay error indudablemente, pues hasta el »8 de noviembre de 1519 no entró en Méjico Her»nan Cortés) al terminarse las obras empezadas »en 28 de noviembre del año anterior. Los despren»dimientos del terreno concluyeron por cegar el »socavon; y fué preciso sustituirlo con una zanja »á cielo abierto, obra cuya ejecucion fue tan tardía »como la del socavon habia sido breve, pero que en »su estado actual es un verdadero prodigio. Si se »llenase la zanja de agua, podrian, segun dicen, »atravesar por ella los navios de linea las cordilleras »que circundan la cuenca de Méjico, aquel hermo»so valle que en unas 18 leguas de longitud y 12 »de anchura, encierra todas las bellezas de la natu»raleza, con hermosos lagos salpicados de deliciosas »chinampas ó jardines flotantes, cultivados por los »indios, y cuyos cristalinas aguas, cual limpio espe»jo, reflejan la nivea cabellera del gigante* Popoca*tepeu, cuya cúspide se eleva en las regiones aéreas »á 3,400 metros sobre el nivel del mar.»* (Paginas 13 y 14.)

(1) *«El viaje se hace en la forma siguiente: dos »veces al mes sale un vapor de Inglaterra haciendo »escala en Gibraltar y Malta, llegando en trece dias »por lo regular al puerto de Alejandría; en el prime»ro de dichos puntos recibe la correspondencia de »España para las Filipinas, y al propio tiempo que »él, con diferencia de horas, llegan á Alejandria »un vapor francés procedente de Marsella; otro »austriaco de Trieste, y uno italiano de Civitave»chia.*

»La correspondencia y viajeros siguen por el »Nilo ó por el camino de hierro hasta el Cairo, de »donde en camellos ó en coches se trasladan á Suez »atravesando las 28 leguas de desierto que separa »entrambas poblaciones. Se embarcan en Suez en »otro vapor que al efecto espera, y siguen su derro»ta por el mar Rojo haciendo escala en Aden, y »llegan á Punta de Gales, en la isla de Ceilan, don»de un tercer vapor los espera para conducirlos á »Hong-Kong, tocando en Pulo-Puvian y Singapore.

»La correspondencia de Filipinas se despacha »de Hong-Kong á Manila, bien sea en vapor ó »en buque de vela, segun se proporciona; pero »cuando reinan en los mares de la China los Su»d-estes de mayo á setiembre es mas conveniente »dirigirse desde Singapore.» (Págs. 25 y 26.)

(2) *No nos ocupamos del proyecto que Napoleon mandó formar á Mr. Lepere durante la espedicion de Egipto porque era absurdo. Se reducia el restablecimiento del canal de los Faraones, con modificaciones impracticables ó infructuosas; pero de esta fecha data la idea errónea que ha retrasado muchos años el rompimiento del istmo, de que no es igual el nivel de ambos mares, sino que el mar Rojo está á 9m 908 sobre el Mediterráneo, siendo así que de los estudios de Linant-Bey, entendido ingeniero de Mohamed-Said, resulta palmariamente que no hay entre uno y otro mas diferencia de nivel que la que ocasiona las mareas.* (Páginas 50 y 51.)

(1) *Hé aquí algunas de estas condiciones que merecen citarse:*

—Imponia el virey á la sociedad las de indemnizar á los particulares á quienes haya de espropiarse por falta de utilidad pública

—La obligacion espresa de mantener en las tarifas una igualdad absoluta para con todas las banderas, y la prohibicion de conceder la menor ventaja esclusiva á ninguna de ellas. (Esta condicion es tan liberal como civilizadora.)

Entre las concesiones estan:

—La facultad de sacar gratuitamente de las minas y canteras de dominio público todos los materiales necesarios para el canal y sus dependencias.

—La libre entrada de las máquinas, útiles, materiales, etc.

—La promesa solemne del virey, por sí y por todos los funcionarios públicos de Egipto, de prestar á la empresa el mas eficaz apoyo. (Pag. 53 y 54.)

(2) *Hé aquí los respetables nombres que componian la comision internacional: por Inglaterra los ingenieros Readel, Mac-clean y Charles Manby; por Austria, Negrelli, inspector general de ferrocarriles; por Cerdeña, Paleócapa, ministro de trabajos públicos; por Holanda, Conrad, ingeniero en gefe; por Prusia, el consejero Lentze, director de los trabajos hidráulicos del Vistula; por España, D. C. Segundo Montesino, director general de obras públicas; y por Francia Mr. Lieusson, ingeniero hidrógrafo de marina. A la primera sesion asistió Mr. Jomard, resto único.*

(1) *D. Simbaldo de Mas, por un cálculo aproximativo, les daba 5.000.000 de almas; y don Agustin Santayana, en su interesante artículo publicado en la* Revista Peninsular *cuando ya se hallaba muy avanzada la impresion de esta memoria, hace esceder la poblacion de Filipinas á 5.600,000 almas. La verdad es que se carece allí, como en España, de un censo de poblacion, y que todos los cálculos que se hagan son muy aventurados y cuestionables. No hemos atendido á los datos suministrados por la direccion general de Ultramar, que si de algo pecan serán por cortos.* (Nota del señor Montesino.)

(2) Pág. 495.

»portaciones del comercio interior en el »mismo año.

»El comercio con otras colonias y con »los paises situados entre América y Afri- »ca, como son la India, Singapore, la »China, la costa occidental de América, »la Nueva Holanda, el archipiélago de Jo- »ló, las Molucas, Ternate, Amboyne, Bin- »da, Pelur, Tonga, Tabou y Batavia, cre- »cia visiblemente por entonces en unos pun- »tos y se iniciaba en otros, y *la circunstan* »*cia de tener en el puerto de Manila los* »*buques españoles* procedentes de otros si- »tuados entre los Cabos de Buena Espe- »ranza y Hornos, *el beneficio de 7 por 100* »*de bandera sobre la estranjera*, hace que la »*mayor parte* de los frutos de *Europa, Amé-* «*rica y Asia* salgan del puerto franco de »Singapore en *buques españoles de la ma* »*trícula de Manila*.»

Hemos escrito en bastardilla la mayor parte de este párrafo porque es de oro, para probar á nuestro comercio el rico porvenir que á su actividad espera. No creemos necesario estendernos mas en una cuestion que no admite duda, que está resuelta en la conciencia de todos; y escitamos al gobierno à tomar una parte digna, aunque sea molesta, en la suscricion para el canal de Suez, que tan de cerca nos toca y tan lisonjeros resultados nos promete. El del pasado bienio envió á la comision de Paris un hombre de inteligencia, dando á entender que se preparaba á dejar bien puesto el honor de España; el partido moderado ¿no ha de seguir el camino abierto ya? Tampoco terminaremos este artículo sin felicitar altamente al celoso ex-director de Obras públicas por su notable libro, que es de los pocos que las ciencias en España registran en sus anales.

M. INFANTE.

(*América.*)

UNA TARDE DE INVIERNO.

¡Qué triste es el color gris del cielo! Azota el viento las altas cumbres y desciende en ráfagas al valle. La superficie de los pequeños lagos está ligeramente rosada, las yerbas de los prados besan el húmedo suelo.

¿Ois crugir las carcomidas tablas de nuestra humilde cabaña? Llamea el hogar; mas apenas deja el humo los medio encendidos leños, se esparce en remolinos por la estancia. Ved como chispea el caldero que cuelga del lagar. Cae el hollin por los bordes de la chimenea.

Nieva, nieva ya, hijos mios. ¡Cuán bella y silenciosamente baja á la tierra ese maná de los campos! Parecen flores los copos llovidos sobre las verdes plantas de la huerta. Mirad, mirad los cerros de enfrente. Apenas se los distingue en medio de la niebla ¡Cómo crecen á la vista los objetos! ¿No es aquella la pequeña cruz de piedra en cuyas gradas cubiertas de musgo nos sentamos antes de doblar la cumbre?

Mas os estais estremeciendo de frio. Muchacho, baja retama del zaguan y buenos troncos de pino. Arda el hogar y suba la alegre llama al cielo. Y en tanto que crujan y castañeteen los leños, y suene el agua del caldero en sonoro zumbido é hierva despues y se agite en raudas olas como la de un mar alborotado, bebamos y platiquemos sentados aquí al amor del fuego en buena paz y compaña.

¿Sobre qué será la plática?—¡Ah! ¿te gustan á tí los cuentos sobre las hechiceras y las hijas del agua?.....—¿Y á tí las historias de batallas?—¿Y á ti las desventuras del cazador perdido en el bosque, y las del pastor enamorado?—Las hechiceras y las hijas del agua tienen ya tu razon turbada. No te atreves á moverte en las tinieblas. Te espanta de noche tu propia sombra. Guardas hasta la cabeza bajo la cubierta de tu cama. Ves al través de tus mismos párpados esos mentidos fantasmas de la imaginacion de los primeros pueblos, evocados sin cesar por la poderosa voz de la poesía. No, no te convienen á tí los cuentos de hadas.

—¿Qué ves tu en las batallas, hijo mio, para que te complazcas en oir referirlas?—Dices que se te figura oir el redoble de los tambores y el trémulo sonar de las cornetas, los gritos de los moribundos confundidos con el relincho de los caballos y el pavoroso estruendo de la pelea, los alaridos de triunfo de los vencedores mezclados con el rumor de los precipitados pasos de los que huyen sintiendo sobre sí la lanza del bárbaro soldado; que ves levantarse á tus ojos entre nubes de polvo y humo los dos ejércitos combatientes con sus armas y sus cascos, que relumbran como heridos del relámpago al fuego de los cañones; que ves flotar al aire sus banderas y sus estandartes trepados por la bala y la metralla; el suelo tinto en sangre, la sangre de los heridos saltando bajo los herrados cascos del intrépido caballo. Y ¿no te afecta dolorosamente la imágen de tan horrible espectáculo? Las batallas, hijos mios, han sido una necesidad en el mundo. Se las cree hijas del capricho, ya de los reyes, ya de los pueblos mas injustamente. En todas se han hallado frente á frente dos principios. La civilizacion ha luchado con la barbarie, la idea con la realidad, lo porvenir con lo pasado. Las revoluciones y las reacciones no son mas que batallas: ¿qué son las revoluciones y las reacciones? Llevamos la contradiccion en el espíritu: ¿cómo no ha de aparecer en los hechos de la humanidad y el hombre? Hé aqui por qué vivimos separados en bandos y remueve la guerra el suelo de las naciones. Mas, seres dotados de razon, ¿podemos sentir nunca un placer en recordar esos combates sangrientos, hijos de la triste condicio de nuestro espíritu?

Tú eres muger, hija mia, y amas las aventuras y los cuentos de amores. Guárdate de que te seduzcan. ¿Que es para tí el amor?—Una copa de oro? sí, una copa donde unos beben el néctar del placer, otros las lágrimas de la desesperacion y del remordimiento. Pintáronle los antiguos niño y vendados los ojos. ¿Deberemos dejarle que busque ciego las flores de la vida? ¿no deberá antes la razon desceñirle la venda?

No os dejeis llevar nunca, hijos mios, solo de la imaginacion y del sentimiento. El sentimiento sin la razon no es mas que el relámpago en una noche oscura. Deslumbra mientras brilla; hace luego mas profundas las tinieblas. ¿Qué es sin la razon la fantasía? Mariposa que anda errante entre las flores; y despues de haber cruzado galanas praderas y risueños valles, deja tal vez abrasar sus bellas y pintadas alas en la mezquina luz de un reverbero. Procurad comprender ante todo si quereis ser hombres. ¿No habeis oido que nuestro cuerpo es una cárcel? La razon es la lámpara que nunca se apaga de este calabozo oscuro. No os empeñeis en cerrar á su luz los ojos del espíritu.

Ver y no comprender, sentir y no comprender, ¿es acaso ver ni sentir para el hombre? Sin comprender ve y siente tambien el bruto. Teneis abierto ante vosotros un gran libro, y no acertais à leer en él una palabra. Vuestra mismo personalidad es para vosotros un enigma. Os pregunto á todos porqué arde ese viejo tronco de pino, y guardais silencio; porqué esa copa de vino os conforta y calienta, y no os atreveis á responderme. El mundo, os ha dicho vuestra buena madre, es el el templo de los templos: el sol es su lámpara de oro, las estrellas sus lámparas de plata, los cielos su bóveda, los montes sus altares, la yerba y las flores de los campos su matizada alfombra. Mas despues de todo, ¿qué conoceis del mundo? La tierra que pisais rueda bajo vuestras plantas, el sol esta inmóvil en medio del espacio, planetas mucho mas grandes que la tierra giran en perpetuo movimiento alrededor de esta lumbrera del dia. Vosotros lo ignorais aun, y no debeis ignorarlo Abrid desde hoy el corazon á la ciencia: preguntad ó preguntaos la razon de todo.

Mas los leños están ya casi hechos ascua: solo una que otra llama azul corre y ondula sobre la negra superficie de los carbones. Venid y ved, hijos mios. La naturaleza se ha vestido de blanco al par de la casta vírgen que va y consagra á su Dios su mano y su hermosura. ¡Qué bien se destacan ahora aquellas blancas cumbres sobre las agrisadas nubes! Hasta las ramas de los árboles se inclinan al peso de la nieve: mirad como vuelan despavoridas las aves sin hallar donde recoger el alimento de sus hijos. ¿No distinguis tambien allí á lo lejos una como sombra que cruza la falda de aquel cerro? Es el buitre que pasa casi al ras de la nieve batiendo apenas sus estendidas alas.

¡Qué solemne es en estos instantes el silencio y el reposo de la naturaleza! El labrador no dejará ya hoy su hogar, ni las ovejas su aprisco, ni los pastores su majada. ¡Quiera Dios que el viajero no pierda su camino oculto bajo la nieve! que no resbale en el hielo formado por la noche fria, ni caiga con el furor del témpano al fondo de los precipicios.

La noche está ya cerca, hijos mios; id y decid á vuestra madre que apreste la cena. Poned sobre el blanco mantel vuestras jarras de leche: ruede el tamboril de las castañas en la lumbre. Mas ¿no brilla aun el sol sobre los agudos picachos de Occidente? No parece ya un globo de fuego sino un disco de oro. ¡Qué hermosa aureola la de sus grandes rayos que brillan por claro sobre el oscuro fondo de las nubes! Una línea de luz corre como una franja de azofar sobre la ondulante cresta de los cerros Uno de ellos está bruscamente cortado por un despeñadero en que no pudieron sostenerse los copos de la nieve. Se presenta por oscuro y no parece sino la boca de una espantosa caverna.

¡Naturaleza! ¡naturaleza encantadora! ¿quién podrá agotar jamas tus bellezas? ¿qué pintor reunir en su paleta los colores de la tuya? Idos, idos, niños, y disponed la cena: Dejadme gozar á solas de este espectáculo sublime. Vuelve à silbar el viento en las desnudas ramas de los árboles, y el cielo á recobrar su azul sereno. Quiero ver como la noche descoge su manto de estrellas sobre los blancos valles y los blancos montes. Quiero contemplar á la luz de la luna, cómo estienden los árboles sus inmóviles y misteriosas sombras sobre ese sudario en que se me figura ya ver envuelta la naturaleza. Quiero oir en el silencio de la noche las cien voces de los arroyos que desatará el viento entre la nieve y el pavoroso rumor de la lejana cascada.

Siento ya sumergida toda mi alma; todo mi ser en este mundo que vive, da mi vida y encierra hasta en la dormida piedra el espíritu de Dios que vive y adquiere en mi la conciencia de sí mismo.

¡Silencio, silencio! no interrumpais mi éxtasis No trocaria por él la corona de los Césares.

F. P.

(*El Museo Universal.*)

COMPLOT CONTRA LA VIDA DEL EMPERADOR.

TRIBUNAL DE ASSISES DEL SENA.

Audiencia del 6 de agosto de 1857.—Presidencia de Mr. Vanin.

(CONTINUACION.)

En los primeros trámites del procedimiento, el acusado Grilli habia negado todo. Menos fatigado que Tibaldi por los resultados ya adquiridos de la informacion, pudo atrincherarse tras de sus negativas absolutas. Bartholotti, decia, era el único de los acusados á quien conoció habiéndole encontrado por primera vez á bordo del barco que les habia conducido de Inglaterra, y esta circunstancia fortuita les habia impulsado á tomar un mismo alojamiento en Paris.

Bartholotti se ha mostrado dispuesto desde los primeros momentos á confesar al menos una parte de la verdad. En su interrogotorio del 13 de junio, ha confesado haber venido à Paris desde Lóndres, con un pasaporte á nombre de Lázari, en compañía de Grilli, que asimismo se ocultaba bajo el de Faro. Tibaldi les habia procurado un alojamiento en la calle de Faubourg St. Denis. Despues de pasar algun tiempo en Paris, solo volvió à Inglaterra, y no volvió hasta los primeros dias del mes de junio. En Lóndres vió á Massarenti, pero no conoció á Mazzini, ni habia recibido la mision de venir á asesinar al emperador.

Sin embargo, un documento importante, hallado en casa de Bartholotti, en el momento de su arresto, habria bastado para advertir á la justicia de que sus últimas palabras no eran nada sinceras. A fines del mes de mayo de 1857 habia recibido en York la siguiente carta de Massarenti.

«Lóndres 26 de mayo de 1857.

Querido Bartholotti: nos encontramos ahora en un grave compromiso. En este instante acabo de recibir una carta del *viejo*, en la cual me habla de vosotros dos, creyendo que están en su puesto. Ademas, piensa que insistis en permanecer en él, siendo probable que pronto sabrá que la cosa se ha hecho, pues á consecuencia de los informes que ha recibido, este verdugo irá de un momento á otro al lugar designado....Por consiguiente, como debo contestarle....En la carta que acabo de recibir, me dice que cuenta con su buena voluntad, que no se fatigaran Vds. en esta ciudad, que si bien él se ha marchado fuera, de seguro volverá....Creo que me comprendes lo suficiente sin darte mayores esplicaciones.

Ahora, pues, él quiere una respuesta. ¿Qué he de contestarle? Si tu hubieras hecho lo que hizo Pablo, quedarte en tu puesto, no habria compromiso. No tienes ya dinero; el otro puede que aun tenga; al menos si lo hubiera gastado en el lugar á donde fué destinado, no seria nada, porque á eso estaba destinado; pero su encargo no era ir à pasearse.

Cuando ya no hubiera tenido, no habria sido un mal en descubrírmelo, que hubiera hecho todo lo posible para habértelo proporcionado, sea para poder retirarse, sea para poder permanecer allí. Conforme á las órdenes que hubiera recibido, asi habria obrado.

Ya veo bien que estás un poco enamorado; pero cuando hay asuntos de esta especie, todo debe olvidarse.

Entretanto, yo te saludo —Tuyo

G. MASSARENTI.

Los términos en que está redactada esta carta no necesitan comentarios. Se vé claramente que un proyecto de asesinar al emperador de los franceses habia sido el motivo del primer viaje á Paris de Bartholotti y su compañero, conocido con el apodo de Pablo (que es efectivamente el pronombre de Grilli); que este proyecto fué suspendido por el regreso de Bartholotti à Inglaterra; que en fin, las escitaciones de Massarenti decidieron á este último à volver à Francia para llevar á cabo el cumplimiento de su mision execrable.

De este regreso es del que habia Tibaldi en una carta de 4 de junio de 1857, que la muger de Quirot afirma haber escrito dictándosela él, y que iba dirijida á Mazzini, llamándole su tio conforme á un vocabulario convenido. Esta carta, cogida en el correo, en virtud de un mandato en forma, está concebida en estos términos:

«Paris 4 de junio de 1857.—Mi querido tio: hé aquí la tercera carta que os escribo sin haber tenido contestacion. A uno de vuestros amigos lo he colocado en una casa respetable y el otro se marchó, pero ha vuelto, segun era vuestra voluntad. El enfermo no sigue mejor: viene aquí de tarde, en tarde y creo que será difícil curarle de este modo, pero no perderemos nada para llegar á nuestro objeto.

P. T.»

Massarenti, á quien Tibaldi habia debido enviar su carta para que la hiciese llegar á manos de Mazzini, acusó la recepcion por la carta siguiente, que fué estraida del correo en virtud del oportuno mandato:

«Lóndres 8 de junio de 1857.—Querido Tibaldi: he recibido vuestra carta que me regais entregue à vuestro tio. Como vuestro tio se habia marchado á Irlanda, se la ha hecho llegar á sus manos y creo que os contestará pronto y directamente

Massero.»

En presencia de documentos tan ciertos, Bartholotti debia comprender la necesidad de dar un paso en las vías de la verdad: lo dió, en efecto pero procurando reservarse aun la última palabra que completaria sus declaraciones.

En un interrogatorio del 16 de junio y en los del 9 y 17 de julio, Bartholotti hizo conocer los hechos siguientes:

«En el mes de abril de 1857, soldado recientemente licenciado de la legion anglo-italiana, estaba en York reducido á la miseria mas completa. Massarenti vino á buscarle, le propuso ocuparse en un negocio que le proporcionaria dinero; lo llevó á Lóndres y una primera vez á casa de Mazzini. Allí se encontraba con Mazzini un frances, grueso, alto, de bigotes, cuyo nombre se pronunció delante de él. Este nombre, Bartholotti, lo reprodujo así con su acento italiano; *Rodrone-Rollini*. Mazzini hablò del asunto delante de ese frances, y dijo al acusado: sereis dos, os situareis cerca del palacio del emperador, os colocareis el uno á un lado y el otro al opuesto, no abandonareis vuestro sitio, y me hareis saber si el emperador sale por el dia y vuelve por la noche.

Una segunda conferencia tuvo lugar mas tarde en casa de Mazzini; Massarenti y Grilli asistieron; pero no así Ledru-Rollin Se anunció á los acusados que tenian que trasladarse á Paris, y se les dieron las señas de Tibaldi. Mazzini les añadió: «Direis que venis de Lóndres, y esto bastará Añadireis: conducidnos al palacio del emperador y se os conducirà.» La mañana del dia en que tuvo lugar la segunda conferencia con Mazzini. Bartholotti, habiendo pedido dinero á Massarenti, al cual contó su miseria, obtuvo de este la siguiente contestacion: «Mazzini te dará; pero en este momento no tiene un sueldo y no te podrá dar dinero si no cuando el frances se lo facilite tambien á él. Yo no tengo, y no tendré hasta que *Rodrone-Rollini* me lo dé. Estoy convencido, añadió aqui Bartholotti, que en aquel momento fué pronunciado este nombre por Massarenti.»

Massarenti dió en seguida 50 piezas de cinco francos a Bartholotti, el cual ignora que suma recibió Grilli: dos ó tres dias despues se embarcaron para Francia.

Tibaldi los recibió en Paris, los condujo al palacio del emperador y los procurò un alojamiento, que fué subarrendado á Tibaldi para ellos por un cartero.

Todos estos detalles, estraidos á los interrogatorios de Bartholotti, están en un completo acuerdo con los otros elementos de la informacion. Bartholotti creyó escapar á las consecuencias que resultan contra él; añadiendo que no tenia el cargo de matar al emperador, sino solo el de saber los sitios adonde concurria, y dar cuenta á los que le habian enviado.

Si hubiese necesidad de probar que Bartholotti comprendia de otra manera el objeto y los peligros de su encargo, bastaria quizá citar una carta que ha sido aprehendida, y en la cual, escribiendo el 10 de junio á una muger á quien conocia en York anuncia qua volverá á su lado, si queda con vida. Pero las actuaciones mismas han suministrado contra las reticencias de Bartholotti una prueba a la vez mas completa y palpable.

El acusado Grilli (como se ha dicho mas arriba) habia negado todo un principio. Careado el 13 de julio con Bartolotti, oyó en todos sus pormenores las declaraciones de este último. En seguida, preguntándole el magistrado cuál de los dos era el mentiroso: «Yo, esclamó Grilli, voy á decir la verdad entera, y si he olvidado la menor cosa, que me corten la cabeza.» Entonces, con el acento de la sinceridad mas completa hizo Grilli á su vez una narracion que necesita ser resumida con exactitud.

Hasta entonces este acusado habia conservado su falso nombre de Faro. En lo sucesivo renunció á disimular su filiacion y convino en que se llamaba Paolo Grilli, natural de Cesena, en los Estados Pontificios. Abandonó su pais en 1854 por librarse de una prision de que estaba amenazado. Desde aquella época vivió en Génova, en Marsella, y luego en Lóndres.

Un dia, ha dicho Grilli, hallándose en Lóndres sin recursos, encontró á Massarenti en una taberna. Este último le dijo: «Mazzini te dà cincuenta napoleones de oro por asesinar al emperador» Grilli pidió dos ó tres dias para

reflexionar, y al fin aceptó. Entonces fué cuando Massarenti marchó á York á buscar á Bartholotti. Grilli no asistió mas que à la segunda conferencia en casa de Mazzini. No habia allí mas presentes que Massarenti y Bartholotti. Allí se combinó el asunto y se dieron las instrucciones; Mazzini le dijo terminantemente:

«Observareis los hábitos del emperador y dareis el golpe cuando encontreis la ocasicu favorable.»

Cada uno de ellos recibió de Massarenti cincuenta napoleones de oro y marcharon.

«No sé, eñade Grilli, si Tibaldi estaba en el secreto antes de nuestra llegada; pero lo supo muy pronto, porque nosotros le contamos la cosa, y mas adelante me dió dos puñales para mí y para Bathololti.»

Sin embargo, abrumado Bartholotti por estas revelaciones, todavia trataba de sostener su version.

«No hay que decir la verdad á medias, replicó entonces Grilii. Yo he principiado por negarlo todo; pero cuando he visto que tú habias dicho una parte de la verdad, he creido que era mejor decirla toda. Eso hubieras debido hacer, ya que habias principiado.»

Invitado á esplicar á su vez Tibaldi, se ha limitado á respondder que la declaracion de Grilli era un tejido de mentiras; pero uno de los hechos referidos por Grilli ha suministrado la inmediata ocasion de comprobar su si ceridad. Habia dicho que los dos puñales que habia recibido de mano de Tibaldi debian hallarse en un sitio donde los habia ocultado bajo una cómoda cerca de la ventana, en el cuarto que habia ocupado en casa de los esposos Augrand, calle de Faubourg-Sant-Denis, núm. 91, antes de tomar posesion del gabinete subarrendado por Augrand á Tibaldi, en el número 82 de la misma calle.

El mismo dia un comisario de policía delegado por el juez instructor se personó en casa de los esposos Augrand y encontró los dos puñales en el sitio indicado. Estos dos puñales encerrados en sus vainas, estaban como los de la maleta cojida en 14 de junio untados de una sustancia grasienta, que el entendido Laissaque ha declarado ser de la misma naturaleza que la anteriormente analizada per él.

El envio hecho por Tibaldi á Grilli de los dos puñales de que se acaba de hablar, esplica un hecho de que habian hablado al final del sumario la mujer de Girot y la de Galliboug Resultaba de la declaracion de estos dos testigos, que un mes cerca, antes de la prision de Tibaldi, la mujer de Girot habia ido á tomar en casa de la mujer de Galtibourg la maleta de que habia consentido ser depositaria, y que despues la habia vuelto á llevar á la mañana siguiente.

Hoy se sabe el motivo de esa traslacion momentanea. En la época en que tuvo lugar, es decir, à principios de mayo de 1857, Grilli y Bartholotti acababan de llegar á Paris, y entonces fué cuando Tibaldi los pertrechó de puñales, indudablemente escojidos entre los que contenia la maleta.

Estas declaraciones del acusado Grilli están completamente conformes con todos los demas documentos de las actuaciones, y acaban de demostrar hasta la evidencia el crímen sometido al jurado y la parte que en él han tomado Mazzini, Massrenti, Tibaldi, Bartholotti y el mismo Grilli. Dos acusados únicamente, Ledru-Rollin y Campanella, no están comprendidos en las revelaciones de Grilli, pero la prueba de su culpabilidad no es por eso menos cierta.

Ledru-Rollin asistió à la primera conferencia con Mazzini; si no tomó una parte activa en la conversacion, aprobó ciertamente y comprendió el objeto y las consecuencias de la misma. Bartolotti no puede ser tachado de sospechoso en esta parte de sus declaraciones; no se ha apartado de la verdad mas que para negar el objeto verdadero de la mision que habia recibido, y la misma manera en que se produjo su afirmacion sobre Ledru-Rollin, parece garantizar desde luego la completa exactitud. La misma garantía de sinceridad se encuentra en sus palabras al hablar del dinero que pidió á Massarenti y recibió de este último. Bartholotti no puede afirmar que este dinero fuese precisamente de Ledru-Rollin; pero declara que Massarenti, respondiendo á su primera pregunta, le dijo que era preciso esperar á que Ledru-Rollin lo facilitase.

(*Se concluirá.*)

Por copia,
E. Pascual.

PALMA.

Ahora que segun noticias se trata de perfeccionar la nomenclatura de las calles de nuestra capital, mejora que deseariamos mucho ver planteada, no dejaremos de indicar que en recuerdo de personas ilustres que han nacido en esta Isla, seria muy laudable el aplicar á algunas calles ó plazas los nombres de Raimundo Lulio, Antonio Barceló, Juan Odon Colon, y de otros varios que honran la patria que les vió nacer. Esperamos que estas indicaciones serán atendidas por la municipalidad que llegue á realizar el ventajoso proyecto, de arreglar de un modo digno cual merece nuestra capital, la nomenclatura y numeracion de sus calles y plazas.

No podemos menos de llamar la atencion de la autoridad á quien corresponda, sobre el lastimoso abandono en que se encuentran ciertas calles de esta ciudad, por lo que atañe á la inmundicia que hay en ellas. Ademas de que seria muy conveniente seguir la costumbre laudable que otras cultas ciudades de España y del estranjero siguen, de inscribir á bastante altura de la pared de muchas calles y plazas, edictos que imponen multas al que se ensucia en dichos sitios, serialo tambien el que los encargados de vigilancia se entretuviesen en pasear muy á menudo por la poblacion, no descuidando de imponer á los infractores las penas que deben marcar los reglamentos municipales por lo que mira á policía urbana. Creemos que la autoridad competente, conociendo la verdad de nuestra observacion, cuidará de remediar algun tanto lo que la motiva.

J. Fiol.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana

SAN JOSÉ DE CALASANZ, FUNDADOR.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 5 hs 23 ms
Ponese.... á las ... 6 » 39 »

Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.

Las 12 hs. 1 ms. 30 s.

AVISOS OFICIALES.

ORDEN DE LA PLAZA.

Gefe de dia para mañana: el coronel graduado primer gefe de la brigada fija de artilleria, don Diego Miranda.

Parada, Luchana

Hospital, provisiones, el mismo cuerpo.

El T. C. S. M.—Benito de Amores.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 25.

De Cartagena en 2 dias polacra goleta Vírgen del Mar, de 85 ton., cap. don Bartolomé Ginard, con 5 mar., habas, alpiste y garbanzos.

De Cagliari en 5 dias laud San José, de 71 toneladas, pat. Pedro José Pujol, con 6 marineros, habas y garbanzos.

De Sevancea goleta inglesa Doctor, de 109 toneladas, cap. Stephen Cleverley, con 6 marineros y carbon de piedra.

IDEM DESPACHADAS.

Dia 25.

Para Valencia laud Sangre, de 21 ton., patron Antonio Jofre, con 7 mar. y lastre.

Para Mahon id. Cármen, de 26 ton., pat. Miguel Caubet, con 4 mar., 5 pas, jabon y efectos.

Para Iciza id. Guillermo y Cárlos, de 46 toneladas, p. José Tur, con 5 mar., 5 pas y lastre

SECCION DE ANUNCIOS.

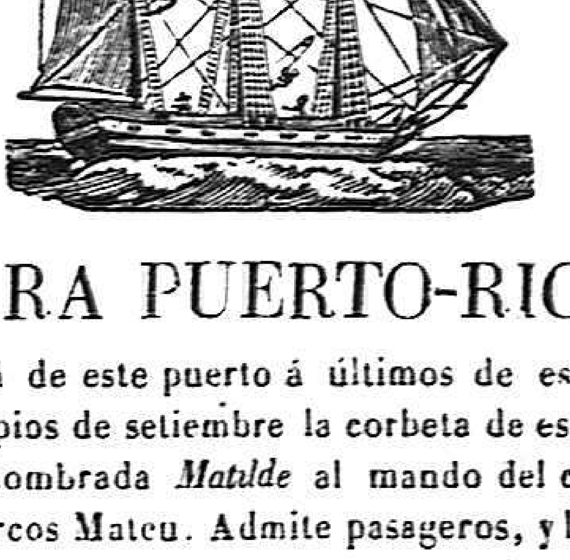
AVISO.

Los dias 28 y 29 del corriente mes de 12 á 2 de la tarde se continuarán entregando à sus respectivos dueños los relojes existentes en la casa del difunto Mr. Synforien.

ADVERTENCIA. Durante los últimos dias que se hizo la reparticion fueron reclamados algunos relojes pertenecientes à parroquianos del dicho Synforien, los cuales habian sido prestados á otras personas por el mismo. Algunos de estos relojes han sido devueltos habiendo pasado en seguida a manos de sus dueños. Y para evitar el ser perseguidos ante la ley los que tengan cualesquiera objetos procedentes de la mencionada casa, se les suplica los depositen en el Consulado de Francia.

VINO DE CHAMPAGNE.

En la tienda de la plaza frente de San Eulalia, esquina entrando en la calle de Morey, número 34, lo hay de venta á once duros el canasto de á 12 botellas y á 20 rs. vn. la botella.

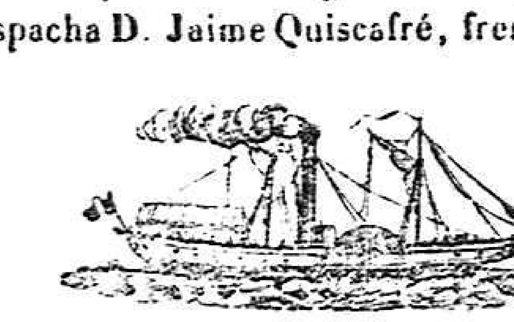


PARA PUERTO-RICO

Saldrá de este puerto á últimos de este mes ó principios de setiembre la corbeta de esta matrícula nombrada *Matilde* al mando del capitan don Marcos Mateu. Admite pasageros, y la despacha don José Singala que vive en la plaza de Santa Eulalia.

SALDRÁ DEL 2 AL 3 DE SETIEMBRE próximo para Màlaga el bergantin *Mallorquin*, admitiendo parte de carga á flete y pasajeros. Lo despacha don Jaime Quiscafre, frente la Lonja.

SALDRÁ DEL 2 AL 3 DE SETIEMBRE próximo para Málaga el bergantin *Dos de enero*, admitiendo parte de carga á flete y pasajeros. Lo despacha D. Jaime Quiscafré, frente la Lonja.

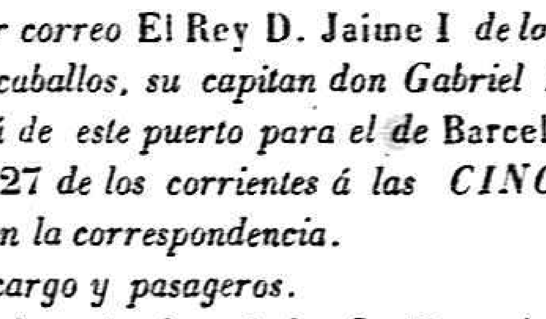


EMPRESA HISPANO-FRANCESA.

Habiendo determinado esta empresa establecer un servicio de vapores semanales desde el punto de Barcelona á los de Valencia y Cette, à últimos del corriente mes de agosto empezará la nueva linea con el acreditado vapor *Barcelones*, que para mas comodidad de los pasajeros està recibiendo notables mejoras.

La empresa está en correspondencia directa con las administraciones de los ferro-carriles de Cette à Paris, y Burdeos, y de Valencia á Madrid, pudiendo de este modo admitir carga y pasajeros para los citados puntos.

En sus respectivas administraciones estaràn de manifiesto las tarifas de los precios de ambas lineas. Lo despacha en Barcelona don Francisco Senmarti y Brugues, calle Ancha, núm. 90.



El vapor correo El Rey D. Jaime I *de la fuerza de 200 caballos, su capitan don Gabriel Medinas, saldrá de este puerto para el de* Barcelona *el JUEVES 27 de los corrientes á las CINCO de la tarde con la correspondencia.*

Admite cargo y pasageros.

Se despacha en la plaza de las Copiñas núm. 44.

PUBLICACION NUEVA.

EL TRATO SOCIAL

POR

ADOLFO BARON KNIGGE,

traducido directamente del aleman

POR

D. CARLOS BODO DE ZBIKOWSKI.

OBRA DE MUCHA UTILIDAD PARA TODA CLASE DE PERSONAS.

Si todo lo que tiende á fomentar la buena educacion no fuese por sí solo de tanta importancia, podria darse á la obra que se anuncia con solo considerar que se han agotado en Alemania 13 numerosas ediciones y que fué vertida en los idiomas holandés, danés, inglés y otros desde el momento que vió la luz pùblica.

El autor se ha propuesto completar la educacion del hombre poniéndole de manifiesto la sociedad tal como en sí es, y dándole reglas para conducirse en ella sin que sacrifique por ello su satisfaccion interior ni sus habitos predilectos, y ha desenvuelto admirablemente su plan en los tres tomos de que consta la publicacion. El primero contiene *observaciones generales* sobre el trato social, prescindiendo de la posicion particular en que puede encontrarse el hombre. El segundo nos prescribe reglas individuales para saber como nos hemos de conducir teniendo en cuenta la diferencia de edad y sexo, la consanguinidad, los principales vinculos de la vida doméstica, la amistad, el amor, la gratitud, la benevolencia etc., y el tercero se estiende ya á considerar al hombre bajo el punto de vista social en todas sus relaciones políticas y de conveniencia.

Los tres tomos en uno 16 reales, se halla de venta en la imprenta y libreria de GELABERT, *pas d'en Quint,* núm. 74, y en la plaza de Cort, núm. 38.

VERDADERA BARATURA DE LIBROS.

Sigue abierta en la imprenta de Gelabert, *Pas d' en Quint,* número 74, piso principal, una baratura de libros, cuyo catálogo se reparte grátis en el mismo punto. Dicho catálogo comprende libros de ciencias, artes, literatura, instruccion, recreo, etc., etc., correspondiendo los precios al título con que se encabeza este anuncio. Las personas que compraron libros en la baratura verificada en el mencionado establecimiento hace dos años, podrán conocer, en vista de lo sucedido entonces, la inmensa ventaja que les resultará ahora obteniendo obras de las anunciadas en el referido catálogo.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

Pedro José Gelabert